

Así dice Jehová a su ungido, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar naciones delante de él y desatar lomos de reyes; (Isaías 45:1)

Esto le sucedió a Belsazar.

para abrir delante de él puertas, y las puertas no se cerrarán: (Isaías 45:1)

Nombrando a Ciro como el rey que estaría involucrado.

Yo iré delante de ti, y enderezaré los lugares torcidos; quebrantaré puertas de bronce, y cerrojos de hierro haré pedazos; y te daré los tesoros escondidos, y los secretos muy guardados, (Isaías 45:2-3)

Por supuesto, él obtuvo la tremenda riqueza del Imperio Babilonio.

para que sepas que yo soy Jehová, el Dios de Israel, que te pongo nombre. Por amor de mi siervo Jacob, y de Israel mi escogido, te llamé por tu nombre; te puse sobrenombre, aunque no me conociste. (Isaías 45:3-4)

Es interesante que Dios nombre al rey quien dará el decreto para la reconstrucción de la ciudad de Jerusalén luego de su cautiverio Babilónico.

No hay forma en que esto pudiera ser escrito sin la divina inspiración de Dios. Nosotros tenemos aquí un mensaje desde un recurso extraterrestre que está fuera de nuestro dominio de tiempo. El Dios eterno declarando cosas antes de que sucedan para que sepamos que él es Dios cuando veamos que suceden. Una profecía maravillosa.

Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí. Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste, para que se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que no hay más que yo; yo Jehová, y ninguno más que yo, que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad. (Isaías 45:5-7)

Este versículo ha causado muchos problemas a las personas donde Dios dice, “Yo creo la adversidad”. Algunas traducciones dicen “Yo creo la maldad”. Y el problema es causado probablemente en la traducción de la palabra hebrea *ra*, esta palabra en hebreo significa pena, o miseria, o adversidad o calamidad o aflicción.

Yo Jehová soy el que hago todo esto. Jehová el Creador Rociad, cielos, de arriba, y las nubes destilen la justicia; ábrase la tierra, y prodúzcanse la salvación y la justicia; háganse brotar juntamente. Yo Jehová lo he creado. !!Ay del que pleitea con su Hacedor! (Isaías 45:7-9)

Dios nos ha dicho todo lo que Él ha hecho, todo lo que Él es. Y luego Él dice, “Ay del que pleita con su Hacedor”. Amigo, pleitear con Dios debe ser la cima de la necedad. Ay del hombre que pleita con Dios. Y aún así, cuántas personas tienen pleito con Dios. Ellos luchan con Dios. Ellos corren contra Dios. Pero qué necio es pelear con Dios. “Ay del que pleita con su Hacedor”.

!el tiesto con los tiestos de la tierra! ¿Dirá el barro al que lo labra: ¿Qué haces?; o tu obra: ¿No tiene manos? (Isaías 45:9)

Vea usted, la arcilla no tiene poder sobre su propio destino. Está en las manos del alfarero lo que el barro será. Y de igual modo, nosotros realmente no tenemos poder sobre nuestro destino. Nuestras vidas son como arcilla en la mano de Dios. Él tiene la capacidad de hacer de nosotros lo que Él quiera. Pero ay del hombre que pleita con el Hacedor, que comienza a desafiar la obra de Dios en su vida. Así que Dios tiene en mente aquello que El quiere para mi vida.

Yo solo puedo descubrir lo que Dios tiene en Su mente rindiendo mi vida a Dios. Pero Él muestra la necedad de la arcilla objetando al alfarero o intentando dirigir al alfarero.

¡Ay del que dice al padre: ¿Por qué engendraste? y a la mujer: ¿Por qué diste a luz?! Así dice Jehová, el Santo de Israel, y su Formador: Preguntadme de las cosas por venir; mandadme acerca de mis hijos, y acerca de la obra de mis manos. Yo hice la tierra, y creé sobre ella al hombre. Yo, mis manos, extendieron los cielos, y a todo su ejército mandé. Yo lo desperté en justicia, y enderezaré todos sus caminos; él edificará mi ciudad, y soltará mis cautivos, no por precio ni por dones, dice Jehová de los ejércitos. (Isaías 45:10-13)

Él lo hará. No por un precio, no por recompensa, no por soborno, sino que Yo lo he levantado para ese propósito. Dios lo formó para ese propósito.

El Señor en el versículo 11 nos desafía a preguntarle acerca de las cosas que vienen. “Preguntadme de las cosas por venir; mandadme...” Esto no significa que deba ser interpretado por los hombres hoy día que nosotros tenemos el poder de mandar a Dios a hacer las cosas que nosotros queremos que se hagan sobre la tierra, que a través de la oración podemos mandar a Dios a hacer ciertas cosas. Considerar a Dios como un Santa Claus glorificado en el cielo es un concepto completamente equivocado de Dios. Y pensar que la oración como un método para conseguir mi voluntad es el concepto equivocado de la oración. El verdadero propósito de la oración es que se haga la voluntad de Dios. Vea usted, si yo utilizo la oración para conseguir mi voluntad, entonces yo estaría gobernando el universo. Yo estaría guiando los asuntos de mi vida y las vidas de las personas a mí alrededor. Yo tendría el control. La arcilla determinaría su propio destino. No se trata de eso. El verdadero propósito de la oración es que se haga la voluntad de Dios y someter mi vida a Dios y estar en armonía con Sus propósitos para mí, porque sus planes para mí son más sabios

de lo que pueden ser los míos. Su conocimiento de la situación es mayor que el mío. Y sería muy tonto que yo intentara mandar a Dios a hacer las cosas como yo las veo y como yo pienso que deberían hacerse. Yo podría estropear todo el mundo en diez minutos con esa clase de oración. No que se haga mi voluntad, hacer la obra del Padre.

Así dice Jehová: El trabajo de Egipto, las mercaderías de Etiopía, y los sabeos, hombres de elevada estatura, se pasarán a ti y serán tuyos; irán en pos de ti, pasarán con grillos; te harán reverencia y te suplicarán diciendo: Ciertamente en ti está Dios, y no hay otro fuera de Dios. Verdaderamente tú eres Dios que te encubres, Dios de Israel, que salvas. Confusos y avergonzados serán todos ellos; irán con afrenta todos los fabricantes de imágenes. Israel será salvo en Jehová con salvación eterna; no os avergonzaréis ni os afrentaréis, por todos los siglos. (Isaías 45:14-17)

¿Dios desechará a Israel? ¡Nunca! Por todos los siglos Dios tratará con ellos, la obra eterna de Dios y la salvación de Dios para estas personas. Y Dios ha prometido trabajar con ellos.

Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó: Yo soy Jehová, y no hay otro. (Isaías 45:18)

Hay algunos que utilizan esta Escritura particular para apoyar lo que es conocida como la teoría del hueco. Esto es, que entre los versículos 1 y 2 de Génesis, existe un hueco de un período de tiempo indeterminado. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. Ahora, entre esta afirmación y la siguiente, que declara, “Y la tierra estaba desordenada y vacía”, hay muchos estudiosos de la Biblia que creen que hay un período indeterminado de tiempo

entre estos dos versículos. En ese período indeterminado de tiempo, Dios creó los ángeles, incluyendo a Satanás, y durante ese período de tiempo Satanás se rebeló contra Dios y contra la autoridad de Dios. Así que en el versículo 1 de Génesis, usted tiene la creación original declarada, “En el principio creó Dios (*bara*), los cielos y la tierra”.

Al ver este período indefinido de tiempo entre los versículos 1 y 2 de Génesis, ellos entonces pueden racionalizar todos los fósiles que han sido fechados con millones de años. Esto no hace diferencia debido a este período de tiempo indeterminado que ellos ven que existe entre los versículos 1 y 2 de Génesis. Y este es uno de los versículos que ellos utilizan para probar esta idea. Hay muchos versículos, este es uno de ellos, que Dios declara acerca de Su creación de la tierra, “No lo he creado en vano”. O, “No lo he creado desordenado y vacío”. Para Dios crear algo sin forma y vacío pareciera ser algo inconsistente con la creación de Dios, porque Dios mira sobre los días de Su creación y Él vio que era bueno.

Así que para Dios crear algo sin forma y vacío hubiera sido inconsistente con la naturaleza de la creación de Dios, lo cual es bueno. Y Dios vio todas las cosas que Él creó y eran buenas. Así que cuando Dios creó la tierra, ellos creían que en la creación original. Que Él creó la tierra para ser habitada y que fue habitada por lo que nosotros llamaríamos seres prehistóricos. Que Adán se convirtió en el primer hombre luego del hombre en la forma actual. Pero es muy posible que antes de Génesis, y estos actos recreativos de Dios, que había otros seres que habitaban la tierra en los tiempos prehistóricos. Y esto debido tal vez a la caída de Satanás, porque ellos teorizan que es posible que Satanás fuera el gobernador sobre la tierra en este período de tiempo indefinido entre los versículos 1 y 2. Como Dios dice, y nosotros llegaremos a esto cuando veamos Ezequiel, Dios dice acerca de Satanás, “En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunco, esmeralda y oro...Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad.”

(Ezequiel 28:13,15). Y luego él habla de su expulsión y demás. Así que este es uno de los versículos. Dios dice, “Yo no cree la tierra en vano. No la cree sin forma. Yo la cree para ser habitada.” Y de esa manera el argumento para el hueco entre los versículos 1 y 2 de Génesis.

Las Edades más tempranas de la Tierra de G.H.Pember es probablemente una de las mejores presentaciones de la teoría del hueco (GAP theory). Hay otras como la del Dr. Morris en su libro, *El Registro de Génesis*, el cual no cree que exista un hueco entre los versículos 1 y 2 de Génesis. Él tiene dificultades determinando cuándo fueron creados los ángeles y cuándo Satanás cayó, porque no fue mucho después de que el hombre estuviera en el jardín del Edén que Satanás en su forma caída fue y lo tentó. Así que si la teoría de Morris es correcta que todo sucedió unos 7.000 o 6.000 años atrás, y que entre este corto lapso de tiempo todo fue creado, y Satanás cayó y todo lo demás, entonces allí hay dificultades con la teoría de Morris, así como hay dificultades con la teoría del hueco.

Pero ninguna de ellas es creíble para mí. “Pero si nosotros tenemos solo 7 mil años de creados, ¿Cómo explica usted todos los fósiles y toda esa clase de cosas que tenemos fechados con carbono?” Bueno, podría haber un error en la fecha del carbono, o ¿cuántos años tenía Adán cuando Dios lo creó? El día en que Dios creó a Adán y sopló Su aliento de vida en Adán, ¿Cuántos años tenía Adán? El debió tener un día. Pero si él tenía un día, él tenía la forma de un adulto. Él sin duda tenía dientes y coordinación muscular. Así que cuando Dios creó a Adán, Él tuvo que haberlo creado como un adulto, lo que significa que él ya tendría factores de la edad. Usted mira sus dientes y dice, “Él tiene dientes de alguien de treinta años”.

Dios pudo haber perfectamente haber creado a la tierra con factores de tiempo en las cosas. ¿Cuán grande es su Dios? Si Él creó al hombre con los factores de tiempo, entonces Él pudo perfectamente haber creado a la tierra con

sus factores de tiempo, el universo con sus factores de tiempo. Así que nosotros dejaremos que de esto se preocupen los eruditos.

No hablé en secreto, en un lugar oscuro de la tierra; no dije a la descendencia de Jacob: En vano me buscáis. Yo soy Jehová que hablo justicia, que anuncio rectitud. Reuníos, y venid; juntaos todos los sobrevivientes de entre las naciones. No tienen conocimiento aquellos que erigen el madero de su ídolo, y los que ruegan a un dios que no salva. (Isaías 45:19-20)

Las personas que hacen estas cosas son ignorantes.

Proclamad, y hacedlos acercarse, y entren todos en consulta; ¿quién hizo oír esto desde el principio, y lo tiene dicho desde entonces, sino yo Jehová? Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador; ningún otro fuera de mí. (Isaías 45:21)

La Biblia es una revelación de Dios. Los hombres tal vez desarrollen sus conceptos de Dios, pero se equivocan porque los hombres al desarrollar su concepto de Dios hacen un dios según su imagen, parecido a ellos. Él tiene un concepto antropomórfico de Dios. Pero Dios se ha declarado a Él mismo, Dios se ha revelado a Él mismo y la Biblia es la revelación de Dios. Y aquí tenemos esta descripción gloriosa, maravillosa de Dios cuando él se declara a Él mismo a nosotros. Él dice, “Yo soy un Salvador, no hay otro como Yo. Yo soy un Dios justo”.

Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más. Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada: (Isaías 45:22-23)

Dios dijo, “Yo he jurado esto, la palabra ha salido, no regresará. Esto sucederá”. ¿Por qué?

*Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua.
(Isaías 45:23)*

Pablo nos dice en Filipenses, “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.” (Filipenses 2:5-11).

Dios dijo, “Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió”. En Hebreos dice debido a que Dios no puede jurar por nada más alto; Él debe jurar por Sí mismo. Ahora, él dice que cuando un hombre hace juramento, lo hace por algo más grande. Pero cuando Dios hace juramento, Dios quiere declarar una verdad, Él no puede jurar por nada más grande así que Él debe jurar por Él mismo. Pero de manera que se pueda confirmar por un juramento que no será quebrado, Dios jura por Él mismo. Y donde sea que usted encuentre esto en las Escrituras, usted saber que está frente a algo que es más cierto que cualquier otra cosa en la vida o en el mundo. Debe ser. No puede ser quebrado. Eso sucederá. El día vendrá cuando toda rodilla se doble y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor para la gloria de Dios el Padre. Pero para muchos, ese día será muy tarde para su propia salvación, trágicamente. Ellos tal vez lo maldigan ahora. Ellos tal vez juren en Su nombre de una manera profana, pero llegará el día cuando toda rodilla se doblará. Dios dice, “Hice juramento”.

Y se dirá de mí: Ciertamente en Jehová está la justicia y la fuerza; a él vendrán, y todos los que contra él se enardecen serán avergonzados. (Isaías 45:24)

Oh, qué lástima para aquellos que han hablado en contra de Jesucristo en ese día.

En Jehová será justificada y se gloriará toda la descendencia de Israel. (Isaías 45:25)

Algo sumamente poderoso, poderoso.